LA UNIVERSIDAD

*“Tesoro de donde proveía a sus reinos de gobierno y de justicia”,* llamó Carlos V a la Universidad de Salamanca.

En la Universidad de Salamanca explicaron maestros tan insignes como Nebrija, Fray Luis de León, Melchor Cano, Fray Domingo Soto, Covarrubias, etc., y aprendieron santos como San Juan de Sahagún, o San Juan de la Cruz,. Cursaron también en aquellas aulas Bartolomé de las Casas, el famoso conquistador Hernán Cortés, sabios escritores como e insignes literatos y poetas Cervantes, Jovellanos…

[…] Llegó a contar, por término medio, unos ocho mil estudiantes, y en algunas matrículas, estos ascendieron a doce mil. En 1569 las Cátedras eran de Cánones, Leyes, Medicina, Teología, Filosofía, Astrología, Música, lengua Caldea, Hebreo, Griego, Retórica y Gramática. Allí hubo estudiantes de todas las naciones, y muy principalmente ingleses e irlandeses.

Más que un edificio, la Universidad de Salamanca es un barrio de la ciudad. Altas y simétricas construcciones, forman tres lados de una extensa plaza […]. Pálido y débil, comparado con la realidad, será siempre cuanto se diga en elogio de la bellísima fachada del Capitolio de la sabiduría. Hállase labrada en el más primoroso y delicado estilo del Renacimiento, y parece una enorme filigrana calada en piedra por los plateros de la calle de la Rúa, parece un trabajo chino de marfil, parece la mística puerta de algún lugar santo. […]. Gloria de los Reyes Católicos es aquella página de piedra, y así lo pregonan los bustos de Fernando y de Isabel que ocupan un gran medallón sobre la puerta principal; así lo confirma el venerable escudo de sus armas, y así lo reza terminantemente una leyenda o rótulo, que dice en griego: *“Los Reyes a la Universidad, y la Universidad a los Reyes”.*